



la Iglesia en el mundo de hoy

EL PAPA Y EL PRIMADO ANGLICANO EXPRESARON SUS DESEOS DE UNIDAD

"Somos solidarios en la obediencia a la voluntad de Dios, que pidió al Padre que todos sean uno" (Pablo VI)

Ciudad del Vaticano, 28. (Efe.) El Papa Pablo VI y el arzobispo de Canterbury, doctor Donald Coggan, expresaron sus «fervientes deseos de unidad de todos los cristianos» durante la larga entrevista que mantuvieron en el Vaticano.

Recordó el Pontífice las palabras de Jesús «cuando dos o más estén reunidos en mi nombre, allí estaré Yo en medio de ellos», y dijo que el encuentro se realizaba en nombre de la unidad de los cristianos. «Estamos unidos —agregó— en la obediencia a la voluntad de Dios, que pidió al Padre que todos sean uno.»

Al dar la bienvenida al primado de la comunión anglicana y a sus acompañantes, manifestó Pablo VI su alegría por la visita. «En estos momentos —prosiguió— es natural que pensemos en la plena comunión de las Iglesias, pero debemos ver esta celebración no como una nostalgia del pasado, sino como una realidad espiritual.»

MARCHA RAPIDA HACIA LA UNIDAD. Indicó el Papa que la liturgia profetiza lo que sucederá, «y estos primeros frutos —dijo— nos indican ya lo que será el futuro de unidad». Continuó diciendo que las relaciones entre los católicos y los anglicanos tienen su origen en «los valientes testimonios de hombres eclesiásticos

como Charles Brent, Lod Halifax, William Temple y George Bell, por los anglicanos, y el abad Portal, Dom Lambert Beauduin, y los cardenales, Mercier y Bea Among, por los católicos».

El Papa dijo que la marcha rápida hacia la unidad, iniciada en los últimos años, «hacen posible que ya no sea un sueño la frase "la Iglesia anglicana, unida, no absorbida"». «Vosotros mismos, hermanos —agregó el Papa—, os dais cuenta de que el Evangelio tiene que ser traducido en acciones y renovada su significación para la sociedad de tradición cristiana, pues como dijo nuestro predecesor Pío XI la Iglesia civiliza evangelizando.»

CIVILIZACION DEL AMOR.—A esto añadió: «El Evangelio es el corazón y el espíritu de nuestro vivir cristiano y también nuestra inspiración. La civilización del amor que predicamos puede ser utopía para algunos, pero es profecía para los que viven en la verdad.» El Pontífice concluyó así: «Con la alegría de nuestra esperanza común os saludamos y os damos la bienvenida. Que vuestra visita sea fructífera y nos lleve adelante sobre la vía del peregrinaje de amor y a la unidad en Cristo resucitado.»

El arzobispo de Canterbury expresó su aprecio por la calurosa acogida del Papa y exclamó: «¡Qué cosa tan maravillosa es estar juntos, más de una hora, en amor.



Dr. Coggan

Pablo VI

en franqueza, en comunión espiritual.» Después, recordó las etapas recorridas en el proceso hacia la unidad entre las dos Iglesias, desde el año 1960, en que «dos grandes corazones, Juan XXIII y el arzobispo Geoffrey Fisher, acabaron con la separación secular entre las dos Iglesias.

INTERCAMBIO DE REGALOS.—Finalmente, anunció que en el próximo Sínodo anglicano, que se celebrará el año que viene, estarán presentes tres exponentes de la Iglesia católica. El coloquio privado entre el Papa y el arzobispo de Canterbury y Primado de Iglesia anglicana fue presenciado, por parte católica, por el cardenal Giovanni Willebrands, presidente del Secretariado para la Unión de los Cristianos, y por monseñor Ramón Torella Cascante.

Por parte anglicana lo tuvieron presentes los arzobispos William Alexander Howe y George Knapp Fisher. Concluida la visita, el Primado anglicano regaló al Pontífice un cuadro, sobre la catedral de Canterbury.

El Pontífice correspondió a este regalo con otro cuadro, sobre «El Redentor», del siglo XVIII. Y con una copia del «Código B», considerado el más antiguo manuscrito sobre la Biblia.

Tras las despedidas, el doctor Donald Coggan mantuvo una nueva entrevista con el secretario de Estado del Vaticano, cardenal Jean Villot. Finalmente, efectuó una visita a la biblioteca vaticana.